

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma	0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital	1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar	1'25 » »
Páquete de 80 números	1'00 » »

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122, prl

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse a nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

Unión General de Trabajadores

CÓMITE NACIONAL

A las diversas Organizaciones de la Unión

ESTIMADOS COMPAÑEROS:

Las Secciones de Tipógrafos, Impresores y Encuadernadores de Madrid llevan en huelga desde el día 13 del pasado mes de enero. El conflicto tuvo origen en la imprenta de los señores Sucesores de Rivadeneyra, que se negaban a admitir en los trabajos, obreros asociados, y al despedir a uno de éstos, los demás obreros se dispusieron, como un solo hombre, a abandonar los trabajos. Ante esta digna y resuelta actitud, los representantes de la Casa manifestaron que desde aquel momento quedaba sin efecto la orden de no recibir a los asociados y que desde luego reconocían a las Sociedades de resistencia personalidad legal para tratar con ellos.

Esta resolución de la Casa produjo en todos los operarios el entusiasmo consiguiente, aprovechándole para reclamar algunas mejoras en el trabajo, que reglan tiempos atrás.

La Empresa se negó a aceptar las mejoras reclamadas y todos los obreros abandonaron el trabajo.

Posteriormente el personal de otras tres imprentas—la de Pedregal, la de Marzo y la de Miñones—se negó a realizar trabajos de la de Rivadeneyra, produciéndose el paro en ellas.

Los patronos han puesto en juego toda clase de medios para reclutar personal que sustituya a los huelguistas. Su empeño ha resultado estéril pues ni en Madrid ni en provincias han hallado un solo obrero que se preste a traicionar la causa del trabajo exepctuando a unos cuantos *amarillos*, que pertenecen a los Sindicatos Católicos, *amarillos*, que si se muestran hábiles en proceder hipócritamente y en manejar las cuentas del rosario, son torpes e incapaces de realizar una mediana labor en las imprentas.

Las autoridades prestan apoyo descarado a los patronos y a los Circulos Católicos y persiguen y encarcelan a los huelguistas.

Puede afirmarse que esta lucha no es solamente de obreros contra patronos, sino de la organización obrera de resistencia contra los Sindicatos Católicos, que patrocinan los elementos burgueses con el intento de quebrantar a aquella.

Así lo han entendido las Sociedades de resistencia de Madrid, que se disponen a ayudar a los huelguistas con sus fondos y con su cooperación personal, y así esperamos que lo entiendan todas las Secciones de la Unión practicando la solidaridad en el mayor grado posible con sus hermanos de las artes gráficas de Madrid.

Los huelguistas pasan de 450, estando todos dispuestos a luchar hasta alcanzar la victoria.

Los fondos deberán remitirse al Secretario de

la Federación Tipográfica—Andrés Bolonio.—Piamonte, 2.—Casa del Pueblo, Madrid.

Vuestros y de la causa obrera.—Por el Comité:

V.º B.º, Pablo Iglesias, Presidente.—Vicente Barric, Secretario.

El concepto del "yo,"

Es hermoso eso de haber logrado romper la losa sepulcral que el medio ambiente hecha sobre la propia personalidad. Enorgullece y eleva el tener una idea que no es la idea de las mayorías; un pensamiento que no es el pensamiento de la generalidad de los hombres. Tener en la mente fortaleza bastante para asomarse al porvenir humano sin sentir el vértigo de la altura. Ser rico en voluntad de ser útil, en grandiosidad de aspiraciones, en independencia de acción. Poseer un *yo* propio, puro, virgen... Se tienen todas las condiciones para ser un apóstol, un bien hechor de la Humanidad; todos los elementos para ser un loco, un perturbador, un imbecil.

¿Por qué?, porque, con gran facilidad, propendemos a enfocar esa luz que existe en nuestros cerebros, sobre nosotros mismos, sobre nuestra propia idealidad, sobre nuestra propia fantasía. Y convertimos en una tea lo que pudiera ser una linterna.

Analizadas y escrutadas las humanas pasiones, no echamos de ver, al dejarnos alucinar por ese espejismo, que tenemos al enemigo dentro de nuestras propias trincheras; esto es, que las mismas pasiones que combatimos nos han hecho presa en el espíritu, sin que lo echamos de ver, como uno de esos microbios que corren insensiblemente. Y nos referimos a ese orgullo de la opinión individual, que es una de las más graves afecciones psíquicas.

¿A qué pretender conquistar la Humanidad para la causa que sustentamos, si antes no hemos sabido conquistarnos nosotros mismos? Mientras no riñamos esa batalla formidable entre lo que tenemos dentro y lo que nos llega de afuera y no sepamos buscar y amoldarnos a la admirable armonía de este y aquello, no podremos ceñir el laurel del triunfo a nuestras sienes dignamente.

Verifiquemos esto, y habremos llevado a efecto una de las más épicas y hermosas acciones. Empleando la luz de la inteligencia en escudriñar por entre las cosas exteriores, encontraremos seguramente bellos hallazgos. Porque de emplear esa luz que en nosotros existe sólo en enfocarla sobre nuestro propio *yo*, haciéndole aparecer resplandeciente como el dios del Sinai, terminaremos por caer en una idolatría, semejante a la de esas coquetas que, a fuerza de adorarse ante el espejo, acaban por forjarse un tipo ideal y absoluto de belleza, análogo al de

ellas mismas, con todas sus imperfecciones y fealdades.

Nos sucedería algo harto frecuente entre los hombres excesivamente intelectuales: que se hallan, al cabo de la jornada, aprisionados en el edificio ideal que se han construido, solos, aislados de todos, porque nadie ha podido seguirles; y allí mueren de hipocondría y ansiedad, como el gusano de la seda. Seríamos así un trasto inútil inservible para la lucha real, positiva, consciente.

Con toda su rebosante intelectualidad, si ésta no es bien dirigida, no valdrán más en nuestro Partido los hombres que piensan y saben mucho, que el honrado afiliado que con una gran voluntad y una abnegación ilimitada, pone todo lo que vale dentro de su ineducación de su instrucción nula, de su escasa fecundidad mental, al servicio de las ideas. Tan inútil, y hasta nocivo a veces, es el que vive demasiado dentro de sí mismo como el que jamás echa una ojeada al espíritu propio. Conviene que conozcamos mucho nuestro *yo*, pero es para cuidarle muy bien, como una mujercita hacendosa cuida de su casa, la airea, la limpia, la postiza... Y entregarle así al *yo común*, al inmenso *yo humano* formado por el de todos los hombres de pensamiento progresivo y bueno, que ha de constituir de esta suerte el inmenso *yo perfecto*, armónico, sabio y grande de todos los *yos* unidos y acordados. Sin ocultar nada de él, a modo de miserables avaros. Tal entendemos al altruismo de verdadera verdad, limpio de todo egoísmo, limpio del culto a nosotros solos.

Alguien nos ha entendido mal cuando otras veces hemos enunciado esta cuestión. Sacrificar el *yo incondicionalmente*, jamás lo hemos pretendido. Eso sería un horroismo de siervos. Entendámonos: sacrificarle mal, al error. Lo que hemos querido decir, y hemos de decir siempre, es que lo que debemos sacrificar sin piedad, sin vacilación, son las malas pasiones, los cultos individuales, los resabios, los deslumbramientos de que están salpicados nuestros *yos* respectivos. Y como sería una majadera presunción el creer que nos ha de bastar nuestra propia investigación para descubrirlo, he aquí por lo que aconsejamos que se descenda de él, que no nos dejemos hipnotizar por él.

Que cuando la colectividad de *yos* vean un resplandor donde *nosotros solos* no alcanzamos a verle, hagámosle la concesión de que nuestro *yo* aislado es algo corto de vista.

Por eso, antes de hacer uso de él, debemos de conquistarlo y domarlo. Es rebelde y fiero; pero cacémóstele como a una alimaña feroz por entre los jarales del espíritu. Y una vez domado, conquistado, limpio, ¡cuánto dichosos, más grandes y dignos nos hemos de sentir!

No cerrando todos sus resquicios para que se haga fétido y lóbrego como una mazmorra. Abriéndole al aire, al sol, a la luz, a la alegría, a la vida de fuera. No hagamos un *yo* tirano

y despótico: creemos yo condescendiente y amable, sonriente y bueno. Que sea nuestro para irle mejorando siempre; que sea nuestro como la materia es del espíritu. Pero que sea de la colectividad para que disfruten de él, siendo una parte del inestimable tesoro del yo colectivo. Que sea nuestro y de éste, á la manera que los encantos de una hermosa son de ella y del hombre á quien ama. De ella, para conservarlos siempre espléndidos y radiantes; del hombre á quien ama, para que ampliamente gocen de ellos.

E. Torralva Beol

Aumenta la ola negra

Mallorca se le llama por poetas y literarios la isla adorada.

Todos reconocen su belleza, la felicidad de su suelo, la bondad de su clima, la nobleza y hospitalidad de sus moradores, la perpétua paz en que viven, no hay crímenes de sangre; en el interior de la isla al abandonar su casa sus dueños, dejan debajo la puerta la llave, para que puedan entrar en su domicilio, su pariente, el vecino, el amigo y hasta el desconocido ó el forastero. ¡Quien conoce Mallorca sabe esto!

A fuer de veraces, debemos decir que la gente de Mallorca es buena.

Quizá los del campo, aunque más rudos sean mejores que los de la Capital.—Podríamos decir que son niños grandes. Algo aislados, olvidados de los Gobiernos y de sus Municipios, que no se cuidaron de darles el pan intelectual, más necesario, más útil y de más provecho que el que sostiene su cuerpo y sus energías. Para que se sepa leer se ha dicho hasta hace poco. ¡Para estripar terrenos para ir al campo como bestias de carga; para podar, etc. para esto no importa ni el griego, ni el latín, ni siquiera el español.

¿Saber leer? decían otros los que gobernaban, sin las responsabilidades del marido. Para leer, tanta blasfemia contra Dios y sus ministros como se escribe ahora. ¡Feliz ignorancia, benditos tiempos que no se sabía leer y escribir! dijo un bondadoso Obispo que está conceptuado como sabio entre los suyos. La ilustración será el veneno que causará la muerte eterna á tantas almas que estaban destinadas á ir al Cielo.

Así con este diapason se expresaba la gente de Iglesia, hasta hace pocos años. Así es que la incumplida ley de D. Claudio Moyano de 1854, sobre Instrucción pública, quedó escrita en la «Gaceta» y burlada por liberales y conservadores y hasta por los revolucionarios de 1868, ni nada hicieron tampoco los republicanos de 1873 en sus once meses de dominación Republicana. Y lo triste es, que el Sr. Moyano que tan buenos propósitos demostró en favor de la cultura del país, gozó la triste celebridad de reaccionario, furibundo. Injusticias inexplicables.

La Iglesia Católica, modelo acabado para poder presentar el mejor ejemplar de toda clase de egoismos, no contenta con tener el Gobierno del país, sin ser responsable de sus desaciertos, ni tener responsabilidad alguna; no satisfecha con poseer todas las riquezas del país y explotar á sus moradores; quiso y consiguió prolongar su funesta influencia, haciendo de España el país más inculto y más ignorante del globo. Todo esto sin perjuicio de acaparar para sí, cuando alguna inteligencia privilegiada demostraba ó prometía llegar á ser una gloria del país. La ciencia no cabía más que en los conventos y explotada en favor de la Iglesia; pues cuando había quien no hacía su causa el fuego se encargaba de destruir á los impíos y enemigos de Dios.

¡Cuántas horribles infamias, en nombre de un Dios de bondad y de justicia!

Hoy han tenido que variar de conducta porque sus propios errores les creó una atmósfera que hubiera concluido con ellos, por muerte por asfixia.

Por esto vemos que los eternos enemigos de toda instrucción y de toda enseñanza se han convertido en maestros. Pero, ¡que enseñan!

Enseñan lo que conviene á sus fines y se han dividido el campo de su explotación. Los jesuitas, como más listos, se han apoderado de los hijos y de las hijas de los poderosos, de los representantes de la vieja ley en forma de aristocracia rancia y de la nueva poseedora del dinero.—Los curas tienen á la clase media; mientras que los Hermanos de la Doctrina, que enseñan francés, como á los loros, se olvidan de enseñar la hermosa lengua de Cervantes.

Han visto que todas las Naciones del mundo empleaban muchos millones para tener ciudadanos educados ó instruidos; no han podido desvirtuar los beneficios que ha dado el estudio y la enseñanza como función propia del Estado, como ha sucedido en Inglaterra, Francia, Alemania, los Estados-Unidos, el Japón y en todas partes y para hacer ver que no son enemigos, se fugen maestros de escuela y consiguen tener al frente del Ministerio de Instrucción Pública, ministerio del presente y del porvenir, un señor como Rodríguez San Pedro, que sus obras justifican y confirman lo clerical y lo romano de su apellido. ¿Desdichado país?—Además este señor fué al Ministerio, no solo por no hacer nada, sino para destruir lo poco que en sentido liberal teníamos empezado. Su misión era demoler, no edificar.

Y los actuales maestros de la sociedad española, los mismos que hace siglos la dirigen y gobiernan, los que claman contra las escuelas laicas, los que en el seno de las familias que con esmero cultivan, los que convierten el púlpito en tribuna demagógica, los que del confesionario hacen arma de combate, los que emplean el dinero que el gobierno les dá, en metralla contra las ideas liberales y progresivas, estos son los que han de formar el corazón y cultivar la inteligencia de los niños, de los jóvenes de hoy, de los hombres de mañana.

¡Hermoso porvenir el de nuestro pueblo!

Y el liberal, y el republicano, el librepensador y el ateo, entrega como materia vil, el sacrosanto depósito de sus hijos, á estos eternos enemigos de la sociedad española, de su progreso y de su engrandecimiento.

¿Porqué sucede esto? ¡Ah! porque enseñan mejor, dicen unos. No es cierto. Porque soy católico dicen otros. Y en vez de encontrar la ciencia verdad en sus regiones más parvas, encuentran los que allí acuden, ancha religión, mucho fanatismo, mucha mentira. Otros van de la manera más inconsciente, por seguir la moda, porque los maestros públicos no se cuidan ni enseñan, y estas falsedades en perjuicio de una dignísima é ilustrada clase social, vá tomando carácter axiomático, porque el cura, el fraile, el jesuita el marieta y demás enemigos de la enseñanza, les conviene hacer creer al rebaño que trasquilan, que el maestro del Estado, que tantos sacrificios hace, con tan indigna remuneración, es un ignorante, un vago, y sobre todo muchos son enemigos de Dios y de sus virtuosos ministros. Y además estos maestros públicos, no pueden perdonar ni absolver á los pecadores, no tienen como ellos la llave de la cancela del purgatorio; no tienen inspiraciones del Espíritu Santo, como ellos tienen á todas horas, no baja este en forma de lenguas de fuego, para iluminar las cabezas de estos maestros demócratas y partidarios de la razón y de la verdad. Pues si así son, ¿no hay sobrada razón que la gente negra les

persiga y les ataque en donde ellos saben que es herida mortal, ó sea procurando quitarles el pan de cada día, necesario para ellos y para sus hijos? Solo los Flamínios con sus obsenidades, gozan del favor del Cielo.

Y cada día aumenta esta ola negra y los que hechan en Francia pasan la frontera y vienen á España de Carlos II. Y los que no pueden vivir en Italia ni con la ayuda del Padre Santo, vienen á nuestro país, donde mandan los agentes y mandatarios de la Curia Romana y que es país de cuecaña para ellos. Y Mallorca, la isla dorada y rica, les excita su avaricia, nunca satisfecha. Y mientras hay pueblos y familias enteras que huyen por no poder encontrar trabajo, sin que valgan Inspectores con pingües y escandalosos sueldos y crecidas dietas; vemos llegar á rollizos y fornidos gana-panes, que sin trabajo ni esfuerzo, levantan ó se apoderan de grandes edificios del Estado, para desde allí recibir las inspiraciones del Cielo, que ellos encuentran en este país, de gente crédula y de buena fé digna de no ser tan burdamente engañada, como si todos fuéramos mujeres de estas que creen en la buena ventura cantada ó dicha por sucias citanas ó por echadoras de cartas que adivinan todo cuanto saben.

Ya es hora, de que los que aman el país vean si es cierto cuanto decimos, ó si por el contrario conviene hacerlo que se hizo en el año mil y ante el peligro de que llegue el final del mundo, que cada día llega para el que se muere; conviene entregarlo todo á estas gentes, que se apoderen de cuanto tenga algún valor, que luego ya no nos darán ellos la santa basofia á los que les conveniga que no nos muramos de hambre y les sirvamos de esclavos ó de bestias para pasearlos como ya ha sucedido en países que ellos dominaban en absoluto, y que por esto hemos perdido para siempre.

¡Cuanta vergüenza dá, pensar en lo que pasará!

Uno de los del bawero

BARCELONA

La huelga de "El Progreso,"

LA INTOLERANCIA LERRUXISTA

Mitin suspendido

A anunciado el mitin de controversia que debía celebrarse en la *Bohemia Modernista* y en el que se invitaron á los empresarios de *El Progreso* señores Iglesiaa, Morales y Rivas, culpables del actual conflicto, para que en tribuna libre se discutiese el asunto que, aunque pequeño en su origen, tanto ha llegado á interesar á la opinión; no pudo llevarse á feliz término.

Al acto mandaron sus adhesiones, muchas colectividades obreras de Cataluña y Barcelona y asistiendo delegados de Sitges, Igualada, Mataró, Sabadell, Tarrasa y Vilafranca del Panadés, que ocuparon sitios preferentes en la tribuna.

Levantose á hablar el compañero Bueso y dice que le sabe mal hablar sin estar presente alguien de *El Progreso*, puesto que dirán que no pudieron hacerse cargo de las acusaciones que vá á formular.

No obstante, sigue diciendo, estén ó no presentes los señores de la Empresa, yo hablaré, yo formularé las acusaciones que deba formular.

(Una voz desde un palco). Están aquí.

—Bueso.—Pues su deber es presentarse en la tribuna.

(Los lerruxistas empiezan á agitarse, dando

pruebas de impaciencia y promoviendo los primeros tumultos).

El Sr. Iglesias, seguido de tres ó cuatro más de los suyos, se dirige á la tribuna, mientras los radicales le aplauden nerviosamente.

Prosigue Bueso su discurso: dice que *El Progreso* de esta mañana contiene una provocación preconcebida para que el mitin no termine bien.

Nuevo tumulto impide continuar al orador.

Los lerrouxistas fanatizados se dirigen á la tribuna, increpan al compañero Bueso; diciendo que ha pronunciado una palabra baja y soez, que les ha llamado *hijos de p.*

El tumulto sigue aumentando, y las voces de la presidencia son ahogadas por una infernal gritería.

Algunos delegados dirigen la palabra á la concurrencia lamentándose del espectáculo bochornoso que están presenciando; fustigan con dureza á los perturbadores del mitin, los cuales están dando evidentes muestras de intolerancia y de incultura.

Intenta hablar nuevamente el compañero Bueso, y ha de desistir de su empeño, pues un grupo de obsecados, *lerrouxistas*, con los ojos fuera de las órbitas, reflejando en sus semblantes el odio insano del iluminado, repite constantemente lo del insulto, lo de la palabra ya dicha...

Entre tanto, en la inmensa sala se producen cien disputas á la vez, amenazando convertirse á cada momento en otras tantas reyertas.

En la tribuna los compañeros Bueso y Herberos, increpan cara á cara, con dureza, á Emilio Iglesias, haciéndole responsable de lo que ocurre, llamándole degenerado y diciéndole que él, que les califica de vividores, sabiendo que es una infamia, gasta más en una noche de orgía, que no cobran ellos en un mes de pesado trabajo.

Iglesias, que tiene el semblante lívido, balbuceó excusas, diciendo que nada sabe del suelto de la mañana y que lamenta el espectáculo.

Resultando vanos todos los esfuerzos para restablecer el orden, se suspendió el acto.

Estaba previsto el resultado; sobre todo para quienes están en antecedentes con respecto al proceder rastreado é inícuo, de los señores de la Empresa de *El Progreso*. Nada noble se puede esperar de esas gentes, que no reparan en los medios para lograr sus fines, por inhumanos que éstos sean.

Lo más doloroso, es el espectáculo que están dando aquellos obreros que víctimas del yugo capitalista, defienden aún con pasión sorprendentes la *comedia lerrouxista*, creyendo, infelices, que trabajan á favor de una causa justa y noble; y mientras tanto los *demagogos* siguen en su actitud de demolición y de satisfechos.

Del acto inícuo llevado á cabo por los *demócratas liberales radicales lerrouxistas*, han formulado la consiguiente protesta, los delegados de las diferentes Asociaciones Obreras que se habían adherido al mitin de controversia, en unión del Consejo Directivo de la Confederación Regional Solidaridad Obrera.

DIOS LOS CRIA...

Con un cinismo que raya en absurdo, propio del papelucho y de quienes lo escriben, viene haciendo una reseña el *Boletín Obrero*, *carcas* por excelencia que se publica en Palma, de la huelga en la imprenta de los sucesores de Rivadeneyra en Madrid.

Viene de tal modo desfigurando los hechos en apoyo de sus contrincantes *cuacos* madrileños que se les ve sus orejas sin asomarlas por agujero alguno.

Quien típicamente se entere de la huelga por dicho *Boletín*, se creará que dichos obreros están pidiendo un absurdo, y, no tan solamente eso, sino que piden un imposible.

Los formulantes de las peticiones son los impresores de la casa y piden un 25 por 100 en las horas extraordinarias hasta las doce de la noche, y de 50 por 100 desde esta hora en adelante.

Conforme con las peticiones anotadas, que son las mismas que lleva dicho *Boletín*, pero no incluyendo todo el personal de la casa, como tipógrafos y encuadernadores, porque él dice que todos los obreros habían formulado dichas reclamaciones.

En prueba de eso, es la petición hecha por los mismos operarios de la casa de la sección de encuadernadores, en un 25 por 100 de las horas extraordinarias, reclamación que fué aceptada pocos días antes de las formuladas por los impresores ó sean los maquinistas.

Viendo los reclamantes que no eran atendidas sus justas peticiones, el 12 del mes pasado acordaron no concurrir al trabajo el siguiente día.

Cuando los tipógrafos fueron á trabajar el día 13 y notaron que sus compañeros de máquinas no concurrían al trabajo, decidieron abandonarlo, no obstante manifestarlo al gerente, y lo propio hicieron los encuadernadores.

Si los tipógrafos y encuadernadores abandonaron el trabajo, no fué por haber hecho petición alguna, sino por propio impulso y por cumplir un deber de solidaridad con sus compañeros impresores.

Los motivos reales, señor *cuco Boletín* son éstos, y no querer aprovechar el arrendamiento de la *Gaceta de Madrid* para su confección en la imprenta Rivadeneyra, ni tampoco ninguna de las tres Sociedades que mantienen la huelga es socialista como usted las llama.

¿Que van á estudiar los Sindicatos amarillos habidos y por haber peticiones, cuando únicamente sirven de mansedumbre rebaño de corderos que van donde el perro (patrono-cura) los acose? ¿Qué no hacen, sino procurar esos *carcundas* que fracasen todas las huelgas?

Los padrecitos amarillos del Sindicato de San José que trabajan actualmente en dicha imprenta, vienen absorbiendo polvo todo el día, y no contentos con esto, sino que les han colocado camas propias para que en los tiempos de ocio puedan hacer *algo* y no haya motivo de que se salgan á la calle.

Dicho *Boletín* nos dice que el Sindicato rompe-huelgas proporcionó 160 obreros, cuando en verdad escasamente no llegan á los 40, teniendo en cuenta que el personal en huelga de dicha casa pasa de 300, se comprenderá el triste papel que vienen desempeñando haciendo salir la *Gaceta* con 16 páginas diarias, cuando el contrato con el gobierno es de 32 á conciencia y paciencia de éste.

Se comprende que esta gente, como los llama un compañero de Madrid *neo-cuco-carcas*, ven que el poderío de antaño se les escapa y hacen el último titánico esfuerzo entremetiéndose en la cuestión social.

Llegasteis tarde.

NEMINO.

ENSALADA FRESCA

Los socialistas, los anarquistas y los sindicalistas revolucionarios, hemos sido obsequiados con un *bouquet* de flores por el «Boletín Obrero» órgano del rebaño *d'es Gall*, Círculo de corderos católicos, cuyo pastor mastín, atacado de hidrofobia antisocialista, es el señor Pont, alma y cuerpo de dicho *Boletín*.

Como que nos presenta nada menos que en calidad de explotadores y grandes enemigos de la clase obrera, á la cual según él, dividimos en bandos y partidos que se odian mutuamente; les sacamos los cuartos, les robamos la libertad individual y corporativa, y una infinidad más de grandeces de parecido calibre.

¿Que le vamos á hacer al libelo católico? ¿Quien no sabe que el rosal que produce estas flores vegeta en su jardín?

Pero como quiera que el que se ahoga se agarra á un hierro candente, es por lo que, los católicos, ensuciados por esa maligna basura de explotación, dividir y engañar al obrero, pretenden hacernos el ciego de sus actos, atribuyéndonos la tiranía que ellos ejercen sobre los desgraciados obreros que tienen la debilidad de creerlos.

Que se os vé la oreja, farsantes.

Sigue la virgen de Lluç realizanda su obra de curandera perfecta y milagrosa.

Figúrense ustedes, que según el periódico neo «Lluç», esta vez ha tocado la gran suerte, entre otros, á Francisco Aguiló y Valls de Inca, que estuvo por espacio de 190 días postrado en cama y en peligro de morir; pues padecía de tuberculosis y ninguna esperanza había ya de remedio, según el dictamen dado de los Doctores en Medicina, don Miguel Labrés, don Sebastián Borrás, don Juan Amer y don Cayetano Aguiló. Pero la intercesión de la virgen de Lluç, ha hecho que recobrará su perdida salud y que hoy se encuentre completamente sano.

Lo raro no es que el periódico neo conceda el milagro á la intervención de la virgen, sino que haya médicos que permitan que su nombre figure en tan descarada burla contra su prestigio profesional y contra toda la ciencia médica.

Pero ¿quien se atreve, dirán ellos, contra una *señora*, á cuya sombra é influencia *divina*, viven panza al sol, tantas cucarachas negras y de tanto poderío, como el que supone la invasión frailluna en España?

¿Cualquiera se mete contra las patrañas, de esa gente!

Y sigue la danza *divina*.

Según leemos en la prensa, uno de estos pasados días, el divino maestro la emprendió á rayos, contra su divina casa, ó lo que es lo mismo, contra una iglesia de Bilbao, derribando parte de su techo y destrozando las *sagradas* imágenes que había en el templo.

Y aún se dirá que no hay ningún loco que eche piedras á su tejado.

Y que la «Gaceta de Mallorca», el «Boletín Obrero» y demás fonógrafos de Dios, no saben cantar peteneras, cuando todos los días las cantan al són de violón.

¿Lo que son las modas!

Antaño consistía la moda para los hombres, (de la alta sociedad, por supuesto) en llevar arremangados los pantalones, imitando así á los *baturros*; luego se estiló usar el sombrero alas caídas, en forma de paraguas ó parasol, al igual que los labradores del campo ó los charros mexicanos. Y ahora, en el curso evolutivo de la moda, vemos la tohalla, que antes no se usaba más que para enjugar la cara, sirviendo de corbata á los hombres; los cuales, para mayor fantasía sin duda, la gastan á cual más larga, pues hemos visto algunos que les llegaba hasta las rodillas.

Siguiendo así la moda, es de esperar que pronto nos sorprendan los hombres, no ya en rivallzar á las mujeres, sino que sobrepujen á éstas, y que (el día menos pensado) sustituyan los guantes por los calcetines, y el pañuelo de bolsillo por sabanas é manteles.

De lo contrario. ¿Que sería de los grandes centros comerciales si no fuera por estas modas?

La cuestión es vivir, aunque sea vistiendo de mono al prójimo.

SOBRE LA PROPAGANDA CATÓLICA

Grande es la campaña de propaganda que han emprendido los católicos, religiosos ó como quiera que se llamen; pues no cesan ni un solo día de lanzar á la publicidad escritos que, en honor á la verdad, buenos serán para convencer á los cuatro tontos que tengan la candidez de creerlos, pero fuera de estos, fuera de alguno de estos fanáticos de los que á veces se tragan cada canard que dá gozo, dudo que haya ningún sér sobre la tierra que tenga resignación para ello.

[Pobres gentes! (Me refiero á) los de la propaganda). El que se ahoga se agarra en un clavo ardiendo, y ellos telarol ven el inmenso oleage que se aproxima, la espantosa tempestad que amenaza sepultarlos en el fondo del olvido, para no volver á reaparecer jamás, ni en sombra siquiera, como simple imitación del Comendador en *D. Juan Tenorio*.

Ven al pueblo, á ese pueblo que antes doblaba la cerviz ante la farsa y el embuste, que va despertando del letargo en que yacía, del sueño imbecil en que ha permanecido durante tantos siglos donde la ignorancia ha sido dueña del mundo, y luchan, luchan como si dijéramos á brazo partido, hacen un titánico esfuerzo para destruir ó antiquillar al menos, á su enemigo, valiéndose de argumentos torpes al par que ridículos, sirviéndoles de pretexto el mero hecho de que muchos de los llamados librepensadores educan á sus hijos en colegios católicos. Tanto es así dicen, que el mayor contingente de educandos dirigidos por religiosos lo sumoistran los hijos de republicanos, de demócratas y de liberales, de esos que ahora se llaman anticlericales, sin perjuicio de haber sido quienes firmaron más reales órdenes reconociendo personalidad á instituciones religiosas.

Insensatos! A quien se le ocurre pensar que el hombre que tiene una firme convicción de sus ideas, el hombre que ha estudiado y analizado un problema, como por ejemplo, el religioso, que abomina de la religión por considerarlo una ridícula farsa, permita que sus hijos se entorpezcan con ideas tan erróneas? Que importa que una contada excepción de esos ambulantes que viven á costa del pueblo engañándole miserablemente fingiendo ideas avanzadas, se postren luego de hinojos, por la cuenta que les tiene, á los pies del clericalismo? Y que importa esa personalidad reconocida á instituciones que más bien que en España, deberían habitar el desierto de Sahara?

Y añaden luego:

¿Que confianza van á inspirar las sofamas laicas de ciertos señores, si son pronunciadas al mismo tiempo en que son demandadas de prisa y corriendo, por telégrafo á Roma, para sus familiares, bendiciones, indulgencias, etc? Faltaría á un deber de conciencia si no pusiera en claro este asunto.

Sabido es de todos que con frecuencia mueren personas que durante su existencia no se han preocupado ni poco ni mucho de la religión Católica, y sin embargo, al día siguiente de su defunción, aparece en los periódicos locales el anuncio mortuario en el que no falta la nota de: *El Ilmo. Sr. Obispo se ha dignado conceder, etc.*

Fácil es de colegir el porque de estas indulgencias; pues bien claro se ha visto en más de una ocasión, que el enfermo, al morir no ha de-

mostrado interés alguno en que se le concediera ninguna clase de bendiciones, pero luego su familia, máxima si pertenece á la buena sociedad, ha querido cumplir con los requisitos de costumbre por no ser menos que don Fulano ó don Zutano.

Otro motivo hay todavía que explica este asunto.

¿En donde se dá sepultura al cadáver que en vida no ha cumplido con los preceptos de la religión? En el Cementerio que vosotros llamais Católico? No.

Supongamos que una familia tiene una sepultura de su propiedad en donde yacen los restos de su padre, madre, etc. y que su hermano al morir no permite, bajo ningún concepto, la entrada en su casa á ningún cura, fraile ni cosa por el estilo.

¿Que se hace entonces?

Excluirle, separarle del lugar en donde reposan las cenizas de sus mayores, para ser sepultado en otro donde la religión señala con ignominia. Así pues, fácil es de comprender que la familia pida misas y bendiciones.

Pero dejad que la sociedad dé un paso más hácia el avance, dejad que la secularización de los Cementerios sea un hecho; ¿porqué os oponéis vosotros? ¡Ah! por que entonces la religión perdería toda su fuerza moral, y el pueblo no se vería obligado á sucumbir bajo su tiránico yugo!

Otro asunto hay que me obliga á retroceder algunos pasos para tratar sobre la pregunta de: ¿Que confianza van á inspirar las sofamas de ciertos señores etc? y pregunto yo también, si me es dado preguntar. ¿Que confianza van á inspirar las predicaciones de *Don Segismundo Pey Ordela, Pbro.*, cuando el que estas líneas escribe ha visto que desde las tablas del Teatro Circo Barcelonés, vestido en traje telar, y en presencia de una numerosa concurrencia dirigía ataques durísimos á la religión y sus ministros, y poco tiempo después, desde las gradas del púlpito ensalzaba las virtudes de tal ó cual santo?

Que confianza inspirarían las palabras del sacerdote D. Román Plaza, si resultara cierto estar comprometido con las estafas del falso duque de Baena?

Que confianza merece Vicente Pitart, lego de San Juan de Dios, de Barcelona, de quien la prensa publica su retrato como fabricante de moneda falsa?

Queda pues sentado que del mismo modo que hay librepensadores embusteros, hay también sacerdotes apóstatas, religiosos y farsantes.

¡Haceos frailes!... Dicen en su propaganda: no, nosotros los librepensadores, los ateos, queremos vivir *honradamente*, ganando el pan con el sudor de nuestro rostro al lado de nuestros padres, de nuestras esposas y de nuestros hijos.

¿Porqué, repiten en sus escritos, si los anticlericales son legión en España, como ellos dicen, no levantan frente á Chamartín jesuita; otro Chamartín librepensador?

Lacónica es la respuesta: El pueblo de Barcelona y en su representación el Ayuntamiento, tomó el acuerdo de establecer una Escuela Moderna, escuela que está lejos, muy lejos de tener el caracter anticlerical, y los de la reacción primero y el Cardenal Casañas después, protestaron con toda la fuerza de sus pulmones, encontraron medios de que se suspendiese el acuerdo..., y *aquí paz y despues gloria*.

Ha aquí en pocas palabras, el porque el pueblo no establece escuelas laicas. No porque el este pueblo que siente ya ansias de respirar otro ambiente sea indiferente al establecimiento de escuelas en donde se enseñe la verdad, la verdad pura, sin obstáculo de ninguna clase, sin nada de este oscurantismo que ciega y pone una venda en los ojos, sino porque los que más interés de-

berían mostrar en educar al pueblo, en instruirle, en enseñarle el verdadero camino del progreso, se postran y se humillan á los pies de la religión, y ésta es y será mientras exista, el principal factor de la ignorancia y del retroceso.

P.

LOS CONSUMOS EN PALMA

¿NO QUIERES CALDOP
PUES AHÍ VA TAZA Y MEDIA

Mientras Tarragona ya se vé libre de los flelatos, y Gerona y otros pueblos estudian la mejor forma para suprimirlos de una vez para siempre, en Palma nos aumentan otro registro, por cuenta del Municipio, para recaudar los derechos sobre los vinos generosos, olorosos y espumosos, y hasta sobre los blancos, cuyos últimos, antes no pagaban y ahora deben pagar.

Resulta, pues, que hoy el pueblo está sujeto á tres registros. Uno, á medio kilómetro distante del flelato llevado á cabo por los carabineros, suponemos que es por el tabaco. A buena hora mangas verdes.

Otro por la empresa arrendataria y el otro por el Municipal representante de la Alcaldía. Así es, que á la llegada del tren, se presencia un espectáculo agradabilísimo en el flelato de la Puerta Pintada, sobre todo si el pasajero trae vino generoso ó espumoso ó oloroso ó blanco y además algún butifarrón ú otra especie no desgravada.

Las víctimas, palpadas y registradas cual si fueran ladrones, protestan, rabian, maldicen y se ceban contra los empleados de la Empresa. Nada más injusto y ridículo, en nuestro concepto. Los empleados son unos mandados tan solo, y si extreman su celo y vigilancia á ello se les debe haber obligado.

No; no es á infelices empleados ni á las empresas á los que maldecirse y echar la culpa de que al pueblo se le trate como á un escapado de presidio. Hay que picar más alto: hay que maldecir y renegar de esos ministros, que prometen suprimir los consumos á cambio de aumentar otros tributos, y... aumentan estos tributos y no suprimen los Consumos. Pero ¿que le vamos á hacer? En las cuestiones económicas ó financieras de España, los MUERTOS TAMBIÉN MANDAN, así es que á pesar de confesar un ministro, Navarro Reverter, liberal, que de los 500 millones de los consumos, el Estado recibe tan solo 160 y que los restantes sirven para abaratar las subsistencias de las Compañías ó empresas que manejan el negocio, la contribución subsistirá por mucho tiempo aún, si no se la declara, como á la Puerta de Santa Margarita; contribución nacional.

X. X.

17 Febrero 1909.

Aviso

Nuestros lectores extrañarán que no se publique el folletín con la debida regularidad, pero nos hemos vistos precisados el tener que mandar el original de dicha comedia á su propio autor que reside en Bilbao á causa de haber algunas páginas muy borrosas y sernos imposible entenderlas para que las ponga en claro.

¡Inmediatamente que lo recibamos volveremos á publicarlo.

PALMA DE MALLORCA

IMPRENTA DE F. SOLER-SOLEDAZ 27